

Votes for Women. La historia del sufragio femenino en Inglaterra. Nota bibliográfica

Votes for Women. The history of Women's Suffrages. Bibliography note

Soraya Gahete Muñoz

Universidad Complutense de Madrid
sgahete@ucm.es

Nota introductoria

En la presente nota bibliográfica se analizarán tres obras¹ (con diferentes formatos) que tienen como punto en común el movimiento sufragista británico. A través de un estudio de carácter más académico, una novela gráfica y una película se puede descubrir la enorme relevancia que el movimiento sufragista alcanzó en algunos países como Gran Bretaña, donde se convirtió en una cuestión de Estado, ya que las sufragistas supusieron un claro componente destabilizador de los gobiernos británicos, especialmente desde el año 1900 hasta comienzos de la I Guerra Mundial, 1914. Cabe destacar lo llamativo que puede resultar para la ciudadanía española, no conocedora de la historia del movimiento feminista, las actuaciones que llevaron a cabo estas mujeres: unas mujeres que se atrevieron a poner en riesgo su vida por una causa que consideraban justa, que realizaron actos que sin duda hoy serían calificados de terroristas, que iniciaron huelgas de hambre y que fueron sometidas a una dura represión. De entre las tres obras, la película *Sufragistas*, estrenada (en España) en diciembre de 2015 es la que ha tenido un mayor alcance aunque el número de ventas del cómic ha sido también elevado, pues ya alcanza la tercera edición.

En los últimos años el movimiento feminista es cada vez más valorado en la sociedad occidental, y su presencia en la vida política y social está más presente. No obstante, todavía las desigualdades entre mujeres y hombres son más que evidentes, y la violencia machista lejos de reducirse tiende a aumentar.

1. PALOMO CERDEÑO, Eva: *Sylvia Pankhurst, Sufragista y Socialista*. Castilla-La Mancha, Almad, 2015; HEATHCOTE, Sally; M. TALBOT, Mary; CHARLESWORTH, Kate y TALBOT, Bryan: *Sufragista*. Barcelona, La Cúpula, 2015; GAVRON, Sarah: *Sufragistas*. Reino Unido, 2015.

Todavía son muchas las mujeres que pronuncian la frase “Yo no soy feminista, pero...”, y en ese pero resumen muchos de los principios por los que el feminismo lucha. Desde su nacimiento el movimiento feminista no es uno, sino varios, son diferentes formas de entender la realidad de las mujeres y sobre todo de cambiarla, diferentes formas de lucha, que sin embargo, enriquecen este movimiento que puede considerarse de carácter mundial.

Contextualización del periodo

En la década de los noventa del siglo XIX, el término feminismo se fue popularizando y sustituyendo progresivamente a “movimiento de mujeres”². Aunque en los diferentes países las discusiones en torno al concepto “feminismo” fueron distintas, en general, hubo una vinculación de este concepto con el de “igualdad”, refiriéndose a los sexos. El término “feminismo” no se incorporó a la lengua inglesa hasta mediados de la década de los ochenta del siglo XIX. Por su parte, las principales investigadoras del feminismo sitúan el inicio de este movimiento en 1848 en Estados Unidos, tras la convención de Séneca Falls, celebrada los días 19 y 20 de julio en Seneca Falls (Nueva York).

Según la historiadora Karen Offen, el movimiento sufragista británico se convirtió en el más relevante a consecuencia de la campaña militante que llevó a cabo la Women’s Social and Political Union (WSPU)³. Sus militantes fueron denominadas “suffragette”, que incidía en el matiz femenino, frente al término “suffragist”, más general que incluía a mujeres y hombres. La lucha por la obtención del voto femenino comenzó mucho antes, en 1866 se presentó en el Parlamento una petición firmada por 1.499 mujeres exigiendo la reforma del sufragio. Esta petición fue presentada por John Stuart Mill y Henry Fawcett, pero fue rechazada. En 1867 se creó, la National Society for Woman’s Suffrage (NSWS) liderada por Lydia Becker. Fueron presentados en los años siguientes distintos proyectos a favor del sufragio femenino, aunque con carácter restringido, fueron rechazadas, fundamentalmente, por el voto en contra de los conservadores. Se formaron otras asociaciones pro derecho del sufragio sin carácter restringido como la Central National Society for Women’s Suffrage y la Liga pro sufragio de la Mujer, fundada por Emmeline Pankhurst y su marido Richard. En 1897 se unieron todas las asociaciones en la Unión Nacional de Sociedades pro Sufragio de la Mujer, presidida por Millicent Garrett Fawcett. Sin embargo, la falta de resultados de esta organización cuya

2. OFFEN, Karen (2000): *Feminismos europeos, 1700-1950. Una historia política*. Madrid, AKAL, 2015, p. 269.

3. *Ibidem*, p. 318.

estrategia política fue llevar a cabo unas campañas pacifistas y constitucionales, donde anualmente planteaban al Parlamento sus propuestas, sin ningún resultado, llevó a que un grupo de mujeres fundase en 1903 la WSPU, liderada por Emmeline Pankhurst⁴.

Tras las revoluciones liberales del siglo XIX, “la cuestión femenina” volvió a ocupar la escena política. Durante las primeras décadas del siglo XIX, las mujeres europeas habían accedido a un mayor nivel educativo, que se manifestó con unas mayores tasas femeninas en las universidades. Por su parte, las mujeres de clase más humilde se convirtieron en mano de obra que contribuiría a la industrialización de los países europeos. Al tiempo que estas transformaciones se estaban produciendo, los discursos que abogaban por mantener un crecimiento demográfico alto y las críticas al trabajo de las mujeres y los niños eran cada vez más visibles. Se fue extendiendo una idea de familia, en la cual era el marido el que debía mantener y cuidar de su mujer y de sus hijos/as, siendo la autoridad máxima dentro del núcleo familiar. Sin embargo, este modelo de familia tenía un claro componente de clase que lo hacía de difícil aplicación a las familias de clase baja. Tal y como establece Karen Offen, la prostitución y la maternidad fuera del matrimonio iban en aumento, al igual que los infanticidios, el aborto y los suicidios⁵. Esta fue una de las cuestiones que preocupó al movimiento feminista, especialmente desde la corriente socialista, que defendía el reconocimiento del trabajo doméstico, el derecho de las mujeres a trabajar fuera del hogar en las mismas condiciones que los hombres, mejores condiciones laborales, etc.

El feminismo europeo, en general, tuvo también otros planteamientos que no sólo fueron conseguir la igualdad de derechos con respecto a los hombres. Se dio en muchos casos una crítica a esos valores masculinos que eran el centro de referencia, cuestionándose, por tanto, muchos elementos del sistema. Los movimientos feministas cumplieron también una función moralizadora llevando a cabo campañas contra la prostitución, el libertinaje, el consumo de alcohol o contra la doble moral masculina. Este movimiento feminista mostró un componente de clase que hay que analizar, la mayor parte de las organizaciones feministas estaban dirigidas por mujeres de clase adinerada aunque esto no evitó que entre sus filas también militasen mujeres de clases más humildes como se observa en la propia WSPU. Sin embargo, por parte del socialismo se extendió una corriente que pretendía alejar a las mujeres de clase baja de estas organizaciones a las que acusaban (a las organizaciones) de planteamientos

4. PALOMO CERMEÑO, Eva: *Sylvia Pankhurst...*, *op. cit.*, p. 80. Hay que establecer que en las leyes de reforma del sufragio (1832, 1867 y 1884), las restricciones tuvieron lugar en dos sentidos, por sexo y por clase. No fue hasta noviembre de 1911, cuando el gobierno aprobó el sufragio masculino.

5. OFFEN, Karen (2000): *Feminismos...*, *op. cit.*, p. 144.

burgueses. La corriente socialista defenderá que la liberación femenina sólo tendría cabida en una sociedad socialista. Esta división fue también patente dentro de la WSPU, entre Emmeline y su hija Christabel, que se situaron dentro de la corriente liberal⁶ y Sylvia y su hermana Adela partidarias de acercarse al socialismo.

Análisis de las obras

Las tres obras analizadas narran la historia desde la perspectiva de una mujer, Sylvia Pankhurst, hija y hermana, respectivamente, de Emmeline y Christabel Pankhurst⁷; Mood (personaje ficticio) una trabajadora de una lavandería⁸ y Sally (personaje ficticio) sirvienta y costurera⁹. El estudio de Eva Palomo Cerdeño es mucho más que la biografía de una mujer, representa un estudio del periodo vivido por Sylvia Pankhurst con especial incidencia en los años en los que el sufragismo se desarrolló y fue más virulento (1912-1914). Por su parte, la película *Sufragistas* nos acerca al Londres de 1912, un Londres convulsionado por la actividad de las sufragistas que comienza a hacerse menos pacífica y más violenta¹⁰. El film es también un buen reflejo de las duras condiciones en las que vivía la clase obrera, especialmente, las mujeres sometidas a largas jornadas laborales con un salario inferior al de sus compañeros, acosadas por empleados y patronos, y con menos derechos que los hombres. La novela gráfica, a través de unas magníficas ilustraciones, recoge las luchas, los actos de protesta, los mítines dados y las acciones violentas protagonizadas, sin dejar de lado las desavenencias que también se dieron en estos años en la WSPU, en cuanto a la táctica política a seguir. Estas vicisitudes vinieron marcadas, como muy bien recoge la obra de Eva Palomo, por el cierto personalismo que fueron adquiriendo en la organización Emmeline y Christabel Pankhurst. Para Sylvia, el principal problema vendría de la disciplina exigida a las militantes de la WSPU, así como su alejamiento del Partido Laboralista.

Las tres obras son un reflejo de la combinación entre sufragismo y socialismo. Queda muy bien recogida en la película cuando Mood, tras salir en

6. Importante señalar como indica Eva Palomo Cerdeño que esta toma de postura hacia posiciones liberales no está relacionada con la defensa del conservadurismo, como algunos autores han señalado, sino más bien en un sentido estratégico de toma de decisiones. PALOMO CERDEÑO, Eva: *Sylvia Pankhurst...*, *op. cit.*, p. 22.

7. PALOMO CERDEÑO, Eva: *Sylvia Pankhurst...*, *op. cit.*

8. GAVRON, Sarah: *Sufragistas...*, *op. cit.*

9. HEATHCOTE, Sally; M. TALBOT, Mary; CHARLESWORTH, Kate y TALBOT, Bryan: *Sufragista...*, *op. cit.*

10. Con violenta nos estamos refiriendo a “violencia simbólica”.

el periódico como miembro de la WSPU es despedida de la fábrica en la que trabajaba, su marido la repudia, la echa de casa y se queda con el hijo de ambos. Mood se queda en la calle, sin trabajo, sin casa y sin su hijo, amparado en una legislación que les concedía la patria potestad a los padres. Otro ejemplo, de que la militancia en el sufragismo si se era de una clase acomodada era distinta a la de las mujeres obreras se encuentra reflejada también en la película cuando tras ser detenidas en una manifestación, solo consigue pagar la fianza una de las mujeres de clase alta. No obstante, el control que ejerce el marido sobre ella, que la impide que pague la fianza a todas las demás compañeras, es un factor que traspasa la frontera de la clase. Conscientes de esta doble situación el periódico de la WSPU, *Votes for Women*, recogió la siguiente recomendación para las nuevas afiliadas, “Dejad atrás cualquier sentimiento de clase cuando ingreséis en nuestro movimiento, ya que las mujeres de nuestras filas no conocen barreras ni distinciones de clase”¹¹.

Asimismo, es de reseñar el acoso al que las obreras se encontraban sometidas. En la novela gráfica, Sally tiene que aguantar las proposiciones indecentes de otro de los trabajadores de la casa y su continuo hostigamiento hasta que cansada de esa situación se enfrenta a él y le ataca con una barra de hierro. El resultado fue el despido de Sally, ya que al dueño de la casa para la que trabajaba de poco le sirvieron las justificaciones que ella le dio. Una situación similar tiene lugar en el film, donde Mood, que había sufrido abusos de su patrón cuando era más joven, tiene que ver cómo esos abusos se reproducen en una de las empleadas más jóvenes. Cansada igualmente de la situación decide quemarle la mano a su jefe con una plancha.

En cuanto a los numerosos actos de protesta que organizaron las militantes de la WSPU, destaca el que tuvo lugar el 23 de octubre de 1906, cuando un grupo de sufragistas acudió al Parlamento para solicitar que se debatiese el derecho al voto femenino. Tras la habitual negativa de los parlamentarios, protagonizaron un acto protesta en el vestíbulo de la Cámara que acabó con la represión policial y el arresto de un grupo de mujeres, entre ellas, Sylvia Pankhurst, condenada a catorce días de prisión. La novela gráfica recoge este acontecimiento con las palabras de Emmeline Pethick-Lawrence “¡Mujeres de Inglaterra, iremos a la cárcel por vosotras, y por ello lo haremos con gusto!”. También, y es mucho más significativo en la novela gráfica, habría que señalar cómo las mujeres abandonaron la práctica de la no violencia cuando eran agredidas y pasaron a defenderse. En las ilustraciones de *Sufragista* aparecen mujeres dando patadas, puñetazos y defendiéndose con todo lo que tenían a su alcance.

11. PALOMO CERDEÑO, Eva: *Sylvia Pankhurst...*, op. cit., p. 100.

Aparte de los actos protestas, las militantes de la WSPU realizaron actos de sabotaje y acoso a políticos hasta tal punto que en los mítines del Partido Liberal la presencia de mujeres estaba prohibida. Ante la continua indiferencia del primer ministro británico, Henry Asquith, se llevó a cabo una manifestación que tuvo lugar el 21 de junio de 1908, donde participaron entre unas 300.000 y 500.000 personas (según datos de Eva Palomo) que alquilaron un barco que navegó por el Támesis hasta el Parlamento.

El esfuerzo de la WSPU estaba dirigido a crear una fuerte impresión en la opinión pública de todo el país, a que todo el mundo hablara sobre *Votes for Women*, a mantener el tema siempre candente en la prensa y a no dejar al Gobierno ni un solo momento de paz¹².

La presión contra el gobierno cada vez se hacía más evidente, el acoso constante a políticos en mítines u otras celebraciones como cenas, galas e incluso cuando acudían a espectáculos, los juicios se convertían en lugares donde realizar nuevos actos de protesta y de campaña y los ataques a la propiedad se repetían. En el film se recoge como un grupo de mujeres bien organizadas destruyen mediante una serie de paquetes bomba la red de comunicaciones. El acto más relevante de ataque a la propiedad que aparece en las tres obras analizadas fue la explosión controlada que llevaron a cabo sobre la casa de veraneo del ministro Lloyd George en Walton Heath. En todas estas acciones se ponía especial cuidado en que nadie saliese herido, de ahí que lo hicieran sobre esta propiedad que estaba en fase de construcción y vacía.

Otro de los actos protesta que es conocido como el “Black Friday” tuvo lugar el 18 de noviembre de 1910, a consecuencia de la actividad que la policía ejerció sobre las manifestantes, dos mujeres fallecieron.

En esta ocasión, la policía actuó con brutalidad para disolver las manifestaciones. La policía rompía dedos, brazos, tobillos, golpeaba la cabeza de las mujeres contra el suelo y las paredes, las golpeaba en el pecho. Muchas eran arrastradas a las calles laterales para ser maltratadas física y sexualmente¹³.

Todas estas actividades tuvieron sus consecuencias, la política represiva que se inició contra ellas fue en aumento hasta el punto de ser consideradas como un grave peligro para la estabilidad gubernamental. Se estableció un servicio secreto de la policía que con nuevos instrumentos de espionaje, como eran máquinas fotográficas que permitían realizar fotografías de los sujetos a

12. *Ibidem*, pp. 102-103.

13. *Ibidem*, p. 110.

una mayor distancia, facilitó ejercer un cierto control sobre las militantes de la WSPU. En la película se observa como este control policial era constante, un ejemplo fueron los registros en la sede de la WSPU para hacerse con documentación que indicase los siguientes actos protesta de sus militantes. En la película queda reflejado como ellas ponían especial cuidado en estas acciones.

La represión, no obstante, no era solo llevada a cabo por la policía. Muchos de los mítines de la WSPU eran reventados por hombres que criticaban a las mujeres esta forma de actuar con frases como “Vete a casa, donde debes estar” “¿A qué te gustaría ser un hombre?”, tal y como aparecen en la novela gráfica. Las mujeres eran agredidas y sobre todo eran objeto de un desprestigio social, incluso entre las propias mujeres. En el film, Mood sufre el rechazo, no solo de su marido “No volverás a avergonzarme”, sino de sus vecinos y compañeras de trabajo que la desprecian tras conocerse sus actividades sufragistas.

Mención aparte merece las múltiples huelgas de hambre que las sufragistas iniciaron para que fuesen reconocidas como presas políticas y no como presas comunes. Marian Wallace Dunlop fue la primera militante en ponerse en huelga de hambre. Eva Palomo narra cómo la presión del Gobierno ante esta nueva táctica política se fue encrudeciendo con el tiempo y llegó a su máximo paroxismo con la alimentación forzada y el Acta conocida como la Ley del gato y del ratón (marzo de 1913), consistente en liberar a aquellas mujeres que enfermaban en la cárcel a consecuencia de la huelga de hambre, la alimentación forzosa y las malas condiciones de la prisión para luego volver a encarcelarlas. En la novela gráfica se refleja también esta situación y el miedo que las presas sentían al oír los pasos que anunciaban que iban a ser alimentadas por la fuerza. La protagonista Sally es alimentada mediante un aparato que permitía abrirles la mandíbula por la cual se les metía una sonda y con un embudo se les proporcionaba leche. Mood, la protagonista de la película, *Sufragistas*, es igualmente alimentada por una sonda y un embudo, pero en este caso a través de las fosas nasales. Las consecuencias sobre la salud de las mujeres fueron negativas con irritaciones del estómago, raspamiento de la garganta, etc., lo que llevó a que muchos profesionales criticasen abiertamente la utilización de este tipo de prácticas.

Otro de los acontecimientos que marcó la historia del sufragismo británico fue la muerte de Emily Wilding Davison, el 4 de junio de 1913. Los interrogantes que todavía hay sobre este acontecimiento hacen que tanto en el film como en la novela gráfica quede recogido con unas pequeñas variaciones. Emily Davison era una militante de la WSPU, quien en un acto protesta se lanzó contra el caballo del rey en el Derby de Epsom, falleciendo cuatro días más tarde a consecuencia del golpe. Si algo consiguió esta acción fue dar publicidad al movimiento sufragista por todo el mundo, ya que el Derby se estaba filmando cuando ocurrió el accidente. Tras su fallecimiento se conformó un cortejo fúnebre por las calles londinenses que reunió a miles de mujeres, vestidas de

blanco y con la bandera con los colores de la WSPU, verde, blanco y morado. En la película se reproducen las imágenes originales del entierro.

El estallido de la I Guerra Mundial supuso un debilitamiento del movimiento sufragista que se dividió: entre aquellas que abandonaron el trabajo militante para dedicarse a la defensa de su país; otras mujeres formaron parte de la sección británica de la pacifista Liga Internacional de Mujeres, donde Sylvia Pankhurst fue elegida miembro de la ejecutiva; otras continuaron con la lucha por obtener el sufragio femenino. La posición de la WSPU fue de una clara defensa al mantenimiento de su país en el conflicto bélico, abogando por el reclutamiento militar obligatorio, defendiendo la detención de los objetores de conciencia, así como de cualquier ciudadano de países enemigos en territorio británico.

El 7 de diciembre de 1917 se aprobó el derecho a voto de todas las mujeres mayores de treinta años, ocupante o esposas de ocupantes de tierras e inmuebles con un valor de cinco libras anuales o que estuvieran en posesión de un título universitario. En 1918 se eliminaron los requisitos económicos, pero no fue hasta 1928 cuando se igualó en edad con respecto a los hombres.

Resulta de especial importancia que estas tres obras se hayan difundido en España, y que se haga en otras partes del mundo, ya que constituyen un buen reflejo de los acontecimientos que tuvieron lugar durante los largos años de lucha de las mujeres británicas por conseguir sus derechos. Se hace necesario que se conozca esta parte de la historia, que por estar protagonizada por mujeres siempre queda olvidada, y que las mujeres, sobre todo, valoremos y seamos conscientes de las largas luchas de nuestras antecesoras para que hoy nosotras tengamos unos derechos que nos permiten ser sujetos políticos activos. No obstante, también nos debe hacer reflexionar sobre todo lo que queda todavía por conseguir y que tenemos que mantener viva la lucha que ellas iniciaron para que las mujeres del futuro sean más libres y puedan vivir en una sociedad más justa, donde no existan privilegios masculinos.

Bibliografía

- BALDING, Ciare: *Secrets of a Suffragette*. Documental BBC4, junio de 2013.
 GAVRON, Sarah: *Sufragistas*. Reino Unido, 2015.
 HEATHCOTE, Sally; M. TALBOT, Mary; CHARLESWORTH, Kate y TALBOT, Bryan: *Sufragista*. Barcelona, La Cúpula, 2015.
 KRAMARAE, Cheris y SPENDER, Dale (eds.): *Enciclopedia Internacional de las Mujeres*. Madrid, Síntesis, 5 vols., vol. III, 2000.
 OFFEN, Karen (2000): *Feminismos europeos, 1700-1950. Una historia política*. Madrid, AKAL, 2015.
 PALOMO CERDEÑO, Eva: *Sylvia Pankhurst, Sufragista y Socialista*. Castilla-La Mancha, Almad, 2015.